

VIAJE A NEÓPOLIS

*Hace mucho, mucho tiempo,
en una galaxia lejana, muy, muy lejana...*

ROGEL PINGUZ ESQUICHA

VIAJE A NEÓPOLIS

ROGEL PINGUZ ESQUICHA

Lima, Perú - 2025

Luego de secretos y cuidadosos preparativos, varios jóvenes aprendices de diferentes planetas, entre ellos, algunos provenientes del tercer planeta de un alejado sistema planetario ubicado alrededor de una estrella pequeña que llaman Sol, son separados de sus tutores, reunidos en el planeta capital Liberiópolis. Posteriormente, son incorporados como cadetes aspirantes en la tripulación de la nave insignia de un convoy de astronaves de combate que se alista para emprender una importante misión espacial.

Este es un viaje con destino desconocido para enfrentar al movimiento separatista. Solo saben que el retorno es poco probable; sin embargo, todos asumen que este viaje de instrucción es de muy alta importancia. Participarán en una real batalla espacial y la amenaza de una crisis en la República podría ser detenida. Ello es

suficiente para participar gustosos y también los anima la seguridad de que, vivos o muertos, toda la galaxia los considerará héroes. Ofrendar la vida es para todos ellos una posibilidad real, que muchos en su interior desean.

Algunos de ellos han logrado enterarse de que el Consejo de Ancianos de la República, le ha encargado a la Gran Maestra, Morayna Bakuga, que se encargue de la instrucción de los nuevos cadetes aspirantes. Es por ello que no les sorprende que, desde el puente de mando de la nave, los cadetes estelares sean citados para su primera reunión con ella en la Sala de Oficiales. Inmediatamente después de haberse puesto el convoy de guerra en movimiento, se reunieron presurosos. Desde luego, los recibió la Maestra Morayna, quien con una sonrisa, les dijo:

- “Los esperaba para felicitarlos por su valentía, jóvenes cadetes aspirantes. Ya puedo revelarles que nuestro destino es el planeta Neópolis y como preparación para una segura batalla, a ustedes que son aún poco experimentados en el arte de la guerra, hoy quiero hablarles de... ¡Matemáticas!”.

Confundidos, ellos sonrieron nerviosamente mirándose los unos a los otros. La Gran Maestra Morayna Bakuga, muy segura de sí misma, continuó:

- “Para empezar, quisiera que ustedes me respondan con prontitud sobre la siguiente imagen que tienen en la pantalla de esta sala. La pregunta es: ¿Cuál es la respuesta correcta para el signo de interrogación?”.

4			
6	2		
9	3	1	
19	10	7	?

El cadete aspirante Roberto Ocaña fue el primero en levantar la mano, y contestó:

- “La respuesta es seis, honorable Gran Maestra”.

La Maestra Morayna miró al grupo e hizo una expresión de consulta con su penetrante mirada. Varios rostros respondieron asintiendo afirmativamente con la cabeza. Luego, una de ellos, llamada Cynthia Castro hizo uso de la palabra y dijo:

- “¡Es seis! Porque cuatro más dos es igual a seis y seis más tres es igual a nueve y así sucesivamente. Por lo tanto, si uno más una variable ‘x’ es igual a 7, tenemos que ‘x’ o el signo de interrogación equivale a seis”.

Los cadetes aún se siguieron preguntando qué tenía que ver esta pregunta con una batalla. Sin embargo, la Maestra Morayna, mostró satisfacción en su rostro.

Entonces, la escucharon preguntar nuevamente:

$$A + B = 76$$

$$A - B = 38$$

$$A \div B = \dots?$$

- “Estimados jóvenes, ahora quisiera que ustedes me respondan la siguiente interrogante: ¿Cuál es la respuesta correcta para la incógnita de esta nueva imagen?”.

Algunos de los cadetes hicieron rápidos cálculos mentales y otros prefirieron hacer uso de sus tableros de anotación. El silencio dominó la Sala de Oficiales por unos segundos. Sin haberlo confirmado, Víctor Alcántara lanzó una respuesta:

-“Gran Maestra Morayna Bakuga, ¡la respuesta es 1!”.

Asimismo, los cadetes Jeffer Zelaya y Shigorine Ganesmiset , estuvieron de acuerdo con él. Sin embargo, las manos de

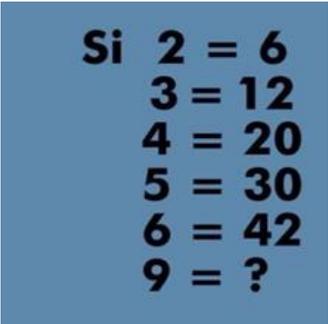
los que sí hicieron cálculos escritos ya se habían alzado. Fabiola Castañeda, Monikita Martínez, Ego López, y Eduardo Cisneros, respondieron casi en coro: - “¡Es 3!”. El Cadete Aspirante Guillermo Toro-Lira se puso de pie y desde sus anotaciones, expuso:

- “Despejamos la incógnita realizando una suma miembro a miembro y obtenemos que: $2A = 76 + 38 = 114 \rightarrow A = 57 \rightarrow B = 76 - 57 = 19 \rightarrow A / B = 57 / 19 = 3$ ”.

Con esa exposición, la Gran Maestra Morayna Bakuga, quedó completamente segura de que quienes adelantaron opinión ya habían cambiado su pensamiento. Los miró de modo muy especial, girando su cabeza casi 60° , con esa mirada tan suya de águila en vuelo buscando su presa. Mirada que solo alcanzaban a tener los hijos de la raza Rwi'keby como es ella. Luego, desplegó

su metro con noventa y dos centímetros de salvaje y armoniosa belleza, sonrió hacia todos los cadetes y con profundidad enigmática en su voz les dijo:

- “Apreciados cadetes aspirantes, ahora quisiera que ustedes revisen con atención esta imagen, y luego me respondan: ¿Cuál es la respuesta correcta para el signo de interrogación?”.



Si 2 = 6
3 = 12
4 = 20
5 = 30
6 = 42
9 = ?

Todos, sin excepción, hicieron sus cálculos por escrito. Nadie deseaba errar en su afirmación. Equivocarse ya les parecía vergonzoso. Tanto así que cuando Freddy Torres dijo: - “¡56!”, hubo varios rostros de sorpresa. El cadete Víctor Alcántara, algo extrañado, afirmó: - “¡90!”. Enseguida, Fabiola Castañeda, ya más segura, también respondió: - “¡90!”. Luego, Liliana López,

nerviosamente exclamó: - “¡54!”. Neri Garate, expresó su opinión al respecto: - “9=72”. De inmediato, su amiga, Angelito Urbizagastegui, reafirmó: - “¡72!... ¿obvio no?” Ya con menos temor, Eduardo Cisneros y Arturo Mota, la respaldaron: - “¡Sí, la respuesta es 72!”.

El cadete aspirante Kees Goudswaard, con la intención de bajar la



tensión acumulada en el lugar, muy suelto de huesos, propuso: - “Es muy simple, dos por dos es igual cinco...” Por unos instantes, las jóvenes risas invadieron la amplia Sala de Oficiales. La clara voz de Jeffer Zelaya, se dejó oír: - “¡56!”. Así es como algunos que no habían hablado, por fin sonrieron, al notar que era la misma respuesta que ellos tenían. Ante esto, Carlos Romero respondió incómodo: - “¡90!”. Ni bien dijo esto, Laura

Merma, le replicó: - “¡72 es la respuesta!”. Así es como se armó un gran griterío, pues no llegaban a ningún acuerdo.

Entonces, se formaron grupos de opinión. Los que coincidían se agruparon y se enfrentaron a gritos con los demás. El caos reinó por unos instantes hasta que la potente voz de la Gran Maestra Morayna Bakuga se escuchó:

- “Quienes apoyaron a favor del 56, utilizaron la secuencia del segundo dígito. Lo hicieron considerando que los previos son 2×3 , 3×4 , 4×5 , 5×6 y 6×7 , y asumieron la continuación lógica $7 \times 8 = 56$ ”.

Los que se sintieron aludidos aplaudieron victoriosos y lanzaron vivas; pero, la Gran Maestra prosiguió:

- “Los que opinaron a favor del 72 como respuesta usaron la secuencia del primer

digito. Los previos son 2×3 , 3×4 , 4×5 , 5×6 y 6×7 , y la continuación lógica es $9 \times 8 = 72$ ".

Los partidarios del 72 aplaudieron brevemente, algo extrañados. La Maestra Morayna, continuó:

- "Los que apoyaron $9 = 54$, lo obtuvieron sumando miembro a miembro el 3 y 6 de la columna izquierda para sumar los datos de la columna de la derecha. Por lo tanto: $12 + 42 = 54$ ".

Todos los cadetes estaban extrañados y ya no hubo más aplausos. La Gran Maestra Morayna Bakuga, afirmó:

- "Aquellos que dijeron que la respuesta es 90 son los que tienen razón. Además de lo expuesto por el cadete que me antecedió, se puede llegar a esa respuesta multiplicando por el mismo número más 1, esto es $9(10) = 90$. Pero eso no es todo. La igualdad que vemos en la imagen no es una

igualdad matemática porque no cumple con sus leyes. La ley de la igualdad dice que si se suma un valor a ambos lados debe seguirse cumpliendo la misma igualdad. Tomamos del problema $2 = 6$, $3 = 12$, y $5 = 30$, ahora le sumamos 3 al primer y al segundo miembros, $2 + 3 = 6 + 3$, obtenemos $5 = 9$, lo cual no es coherente con el $5 = 30$ que nos ha sido planteado. Es así que llegamos a la conclusión de que la igualdad presentada no es ni de valores ni de miembros idénticos en la izquierda y en la derecha porque si agregamos una cantidad similar a los miembros de la derecha y a los de la izquierda, no obtenemos una igualdad”.

Un silencio sepulcral dominó el ambiente por completo. La Maestra Morayna siguió con su explicación:

- “La clave está en el texto condicionante “SI” con el cual se inicia el

problema. Nos señala que debe haber un sentido en la asignación de valores. Además, hay que tener presente que nos muestran “igualdades” desde el 2 hasta el 6. Ello tiene una razón: al iniciar las “igualdades” $2 = 6$ es lo primero; sin embargo, hacia abajo hallamos $6 = 42$, con lo cual aclara que el sentido de la asignación de valores es de derecha a izquierda. Ambos “6” no pertenecen al mismo conjunto. Los números de la derecha pertenecen al conjunto de números naturales y acepta las leyes de la suma, los de la izquierda no se pueden considerar números, pues son más bien recipientes de valores, letreros, cajas que contienen la información de la derecha, digámosles manzanas, de acuerdo a unas reglas que estamos descubriendo.

La Gran Maestra Morayna Bakuga,
continuó:

- “La relación obtenida por los 5 juegos de datos nos señala el sentido de la asignación de valores, y es de derecha a izquierda. Entonces, el primer juego de datos ($2 = 6$) se podría leer de este modo: la caja denominada “2” contiene 6 unidades, $3 = 12$ es leído así: la caja llamada “3” contiene 12 unidades, etc. De este modo, encontramos un tipo de relación en el juego de datos y aplicando las leyes de la suma: $x = (x)(x+1)$, lo cual se cumple perfectamente en todos los juegos de datos $2 = (2)(2+1)$, $3 = (3)(3+1)$ y para despejar la incógnita sería: $9 = (9)(9+1)$ desarrollándolo $9 = (9)(10)$ y, obtenemos finalmente $9 = 90$ ”.

Los alumnos escucharon todo totalmente extasiados. La elocuencia y el conocimiento matemático de la Gran Maestra Morayna Bakuga no tenían comparación. Finalmente, les dijo:

- “El Gran Maestro Thelmus, quien me aceptó bajo su tutela, me enseñó con estos mismos problemas estimados cadetes aspirantes. Espero que de ellos ustedes puedan aprender varias cosas: escuchen las voces de los que opinan distinto y más aun si vienen de alguien que está a su lado. En una batalla no siempre tendremos toda la razón, en la guerra todos deseamos la victoria; pero, el camino para lograrla puede verse diferente dependiendo del lugar donde se encuentre cada cual. Hay que procurar que se despeje toda duda de la mente de los colaboradores, brindándoles la mayor información posible para que lleguen a nuestros mismos resultados. Aprendan a ver todas las posibilidades, a explicar los detalles y a unificar criterios. ¡La unión es el más grande secreto para lograr nuestros objetivos! Esa es la lección que hoy he querido compartirles y espero que la sepan apreciar. ¡Que la

astucia sea su mejor arma, jóvenes! La clase ha concluido.

El casco de la nave se remecía con las ondas expansivas de las explosiones que se sucedían



incontenibles en la zona espacial del planeta Neópolis, al cual ya estaban llegando. Los jóvenes cadetes se pusieron de pie y al unísono respondieron:

- “¡Muchas gracias, honorable Maestra!
¡Que el éxito la acompañe!”.